

I H S

ELOGIO

DEL S. P. FRANCISCO
 de Borja. Duque de Gandia,
 Marques de Lombay, Virrey y Capitán gene-
 ral de Cataluña, Mayordomo mayor de la
 Emperatriz doña Ysabel, Comendador, y
 Treze de la Orden de Santiago, y despues
 Humilde, y Pobre Religioso de la Com-
 pañia de I E S V S, y su Tercero
 General.

*Con relacion de las singulares fiestas, con que
 la Compañia de Iesus, y Señores de la Corte
 celebraron su gloriosa Beatificacion.*

Compuesta por el Doctor Iuan Antonio de la
 Peña. Natural de Madrid.

CON LICENCIA.

De los Señores del supremo Consejo

En Madrid, por Iuan Delgado. Año 1625.

BIODIDACTICO

DE LA ESCUELA N.º 1000

El presente curso de Biología tiene como finalidad proporcionar a los alumnos conocimientos básicos sobre el mundo de los seres vivos, sus características, su organización y su evolución. Se abordarán temas como la célula, la nutrición, la reproducción y la herencia genética. El curso está diseñado para ser interactivo y práctico, utilizando materiales y recursos que permitan a los estudiantes comprender mejor los conceptos y aplicarlos en situaciones reales.

El curso se divide en tres bloques temáticos. El primer bloque trata sobre la célula y la nutrición, el segundo sobre la reproducción y la herencia genética, y el tercero sobre la evolución y el origen de la vida. Cada bloque incluye actividades prácticas y teóricas que permiten a los estudiantes desarrollar habilidades de observación, análisis y síntesis.

El curso está dirigido a los alumnos de primer grado de la Escuela N.º 1000. El profesor responsable es el Sr. Juan Pérez.

A LA NOBILISSIMA
profapia y descendencia del ex-
celentissimo Padre san Francis-
co de Borja, respetada en el
mismo Santo.



CONSIDERANDO tantos Princi-
pes descendientes del santo Padre
Francisco de Borja Duque de Gan-
dia, y en qualquiera de sus grande-
zas tan crecidos titulos para Se-
ñores deste pequenuelo discurso;
y en mi particulares obligaciones a cada vno, cõ-
sultò el talento al deseo, en que manera acertaria
mejor esta dedicatoria, y hallandole el talento, pa-
ra cumplir tan precisas obligaciones, pequeño, el
deseo para abraçarlas grande, entre los dos extre-
mos tomè por medio acudir al mismo Santo, pues
poniendome a sus pies, como en trõco generoso de
tan Illustres Casas, siruo a todas, y los braços im-
possibles para con todo el arbol, abraçaràn las ra-
mas en el tronco, assegurando el perdon de tan hõ-
rado atreuimiento la proteccion del mismo Santo,
que como tal estimarà deseos, y por lo Principe su-
plirà talentos, pues en materia de sus elogios, los
mas luzidos a lo misterioso de tan heroyca santi-

dad sean obscuros, imbuente la mayor eloquen-
cia, rufica la elegancia, y la sabiduria ignorare, fino
es que predetes se dissimulan y encubren en lo obf-
curo del sigrado silencio, remitiendo a lo fertil de
la consideracion lo esteril de la pluma.

*El Doctor Juan Antonio
de la Peña.*



VENDO SE manifestado a la

Real Corte de S. Pedro
y San Pablo, y facultad del Beato Pa-
dre Francisco de Borja, dandole el
primer grado en la Iglesia para pa-
ra la Canonizacion, beatificandole
el santissimo Padre Urbano VIII en
el segundo año de su Pontificado, y

a los cincuenta y tres años del fallecimiento del Santo, lle-
gó a nueva a esta Corte, y la misma noche hauo lumina-
rias generales, y repique vniuersal de campanas, y vna in-
mortal mascara, en que entraron todos los Grâdes, Titulos,
y Señores, dixose esta tarde en la Casa professa vn *Te Deum*
laudamus con mucha solemnidad, y el día siguiente dixo la
Missa el señor don Baltasar de Borja hermano del Duque
de Gandia, predicó el Padre Iuan Federico Xelder de la
Compañia de IESVS, Calificador del Consejo supremo
de Inquision, cuya alabâça atajó la m. y re. Vinieron sus
Magestades y Altezas esta tarde con las Damas, y Caualle-
ros a visitar el Santo, y la señora doña Catalina de la Cer-
da Condesa de Lemos embió la merienda, que recibieron
sus Magestades en el jardin de la Casa professa. Los Pa-
dres, y los Grandes, Titulos, y Señores de la Corte, que
por parientes del Santo les corria particular obligacion,
se aunaron con tan piadoso afecto, quanto emulacion hon-
rosa, para celebrar esta festiuidad ostentando en ella, si de-
uocion tierna los vnos, magnificencia singular los otros,
dandose las manos el poder y la deuocion, la humildad
y la grandeza, las obras, y el afecto, honrando lo lustro-
so y grande del mundo a lo humilde y minimo del, cam-
biando para si en reciprocas mutaciones humildades gran-
diosas, y grandezas humildes, moneda de ley acuñada pri-
mero por el Illustre Santo, mysteriosa dobla en quie lucio
el esplendor de su Real y generosa sangre, dando diui-
nas luzes la heroyca humildad de su Religiosa pobreza.

Seña-

Señalose por fin para dar principio a la festiuidad de vn
 Santo Grande de Castilla, y uno de los menores del cielo,
 el postrero dia Setiembre de este año de 1627, cõsagrado a la
 celebridad del Maximo Doctor San Geronimo; que si por
 las visperas se comien las fiestas, fiesta de Santo Grande
 pedia, que le precediese otro santo Maximo, para fho mi-
 nimo de la humildad de Francisco luziese a vista de lo ma-
 ximo de la dotrina de Geronimo, y se carecien en el Minimo
 en la estimacion y menosprecio, Enangelico, y el Maximo
 en la de la Iglesia, y en la explicacion de las sagradas Escri-
 turas, sin perderse de vista el obseruante dicipulo, y el escla-
 recido Maestro de las blasfon q parece se le quisieron dar a
 Francisco sus hijos, pues estampando su retrato, le pusieron
 a los pies por cifra entre desprecios de generosos trofeos
 esta letra, *Minimus*, el minimo, y a los rayos de vn Sol con
 el dulcissimo nõbre de I E S V S esta letra, *Ad Maximum*,
 Para el Maximo, y debajo de vn escudo de sus armas, *Ex
 Magna*, como termino a quò de tan milagrosa mudança, he-
 roglifico diuino, y donde viniera bien que se pusiera con
 letras de oro el celebre axioma, *non datur maior maxima,*
neq datur minor minima, Nadie mayor que el Maximo, na-
 die menor que el Minimo, y dando licencia a lo poetico
 lo explicara esta quartilla.

En ninguno como en vos

Se vio, Borja, mas al viuo.

Copiado el correlario

De lo Maximo de Dios.

Este dia en la Casa professa, fundacion del Illustrissimo
 y Excelentissimo Cardenal Duque de Lerma, enriquezida
 con el cuerpo del mismo Santo, traído a ella à instãcia del
 Cardenal Duque, por medio de Illustrissimo Cardenal Za-
 pata, como prẽdas de su legitimo aguelo materno, a quien
 gozò en vida y conocio en sus dias Beatificado, no la me-
 nor felicidad de las que alcançò, y merecio este Principe,
 sino justamente la mayor, y mas estimada de su persona,
 pues

ptes desde los Santos Basilio, y Nazarenno, no se ha visto
 repetida en la Iglesia, y como noto grauemete S. Ambro-
 fio, *lib. 1. de Virginit. Par. sup. a. Multo plus est Genium, quam
 animi Pri.* Mucho mas es y mayor grandeza el serfanto,
 que el serficio. Dixerónse las Viperas con toda solemnidad,
 y esta noche se dio principio a las intenciones de fuego,
 dando la nobilissima villa de Madrid luminarias generales.
 Formose enfrente de la Casa professa vn artificioso peñaf-
 co, mejor dixera Monguelo ingenioso, a quien amena-
 zauan combaer dos rayates con sus clauas, o maças, a
 cuyos inanimados golpes respondieron las peñas con tan
 to numero de fuego, bóbas, y cohettes, que a no assegurar
 los animos la verdad del suceso, pudiera acobardarse la ig-
 norancia temiendo rustica, verlo conuertida en ceniza en
 medio de tan ingenioso incendio. Dentro del peñafco es-
 taua vn bulco del S. P. Borja, y los tres enemigos de la alma
 como acometiendo a vencerle, vino por vna cuerda vn ar-
 tificio de fuego, despues de auer disparado muchas esfé-
 ras y bombas, y abraço a los tres enemigos, y abriendose el
 peñafco por medio se descubrio el santo resplandeciète, y
 intacto en medio de las llamas, y los estandartes de su Reli-
 gion, y de la casa de Borja, que fue tramoya muy de gusto.

El dia siguiète primero de Octubre, q̄ es el propio del S. P.
 Fráncisco (por auer fallecido la noche antes despues de las
 12. en Roma el año de 1572.) començo la octaua. Dixo la Missa
 el Illustrissimo señor dō Diego de Guzmá Patriarca de las In-
 dias, Capellan mayor de su Magestad, electo Arçobispo de
 Seuilla. Y aunque lo minimo del ficio de la Casa professa,
 parece q̄ estrechaua la fiesta, fue tanto el numero de los Se-
 ñores, Grandes, y Señoras que acudieron a honrarfe, y hon-
 rarla, que no se vio en la Corte mas luzido concurso. Dio
 principio a las alabanças del Santo el Reuerendo P. E. Mau-
 ro de Valencia Capuchino, a quien por patria, vezindad, y
 abito del Setafin Francisco, con mucho acuerdo se le dio
 el primer dia, que a la luz de su doctrina cedio lo mas lustro-

En de las raras e admirables e en un millo y defabricka de
vimos, la de la mayor grandeza que se vio en la Cor-
te, en la primera procesion que esta oja se hizo, lleuando
el Santo cuerpo desde la Casa professa al Colegio Imperial
de la misma Compania, que por ser sido repetida e fena-
cion se le pudo perdonar al tiempo la injuria desta tarde en
no permitia, se gozasse tanto aplauso con el luzimiento de-
nido. Auian prevenido magestuosos Altares los Padres de
la Santissima Trinidad, y los del Colegio de S. Thomas, y
los de la Merced a la Concepcion Geronima: y otros
quitaron el adorno, cediendo a la inelamencia del dia, si bié
los Padres Dominicos obligaron a oponerse al tiempo en
repetida curiosidad, y grandeza, mostrando todos en algu-
nos reliquias que dexaron en los Altares lo mucho del es-
plendido plato que auiá preparado para la vista. Fue la pro-
cesion por la calle del Prado hasta las Carmelitas Descal-
zas, y de allí salio a la calle de Arcoches, continuando por la
Imperial a la de Toledo, e en el Colegio de S. Domingos. En principio el
Guion de la Casa de los Sacramentos, y va el
estandarte de la Parroquia de S. Sebastian, en cuyo distrito es
la Casa professa, a quien acompañauan los Mayordomos
y oficiales bien aderezados seguales el Guion de la Con-
gregacion, que está en la Compania de Iesus, y es de lo lu-
zido y granado de la Corte, lleuando todos los Congrega-
tes, que fue mucho numero, achas blácas, diuididos en dos
hileras, a quienes seguian en la misma Orden, despues de
vna Cruz de oro, cō ciriales todos los Religiosos de la Co-
pania con sobrepellizes, y velas, que serian en numero mas
de dozientos y cinquenta, y el Cabildo de la Clerecia, y o-
tros muchos Sacerdotes, a quienes se dio cera en todas las
tres procesiones: y para que a lo vniforme del acompaña-
miento se le diese alguna variedad, discretamente ordena-
ron, que saliesfen en la procesion los Santos de la Com-
pañia por este orden. En primer lugar sobre vnas curiosas an-
das traian quatro Padres estudiantes al Santo Luis Gonca-

el estudiante de la Compañia, hijo de los Principes de Cas-
 telion. El vestido del Santo era manto y sotana de terciopelo
 todo bordado y quajado en forma de lazos de muchas
 perlas, aljófar, y piedras, y en la mano derecha lieuuaua
 vn ramo de açucenas, y vn Christo crucificado, simbolo de
 su virginal pureza, y de la tierna y afectuosa meditacion q̄
 este Santo tuuo en su vida a la de Iesu Christo puesto en
 Cruz, si ya no es que como açucena candida y pura se ofrecia
 manjar suauo al Señor, que se apacienta entre las açucenas.
 Delante de las andas yuã hasta diez y seis niños de los
 estudiantes, que cria a sus pechos esta sagrada Religion, cō
 sus achas blancas, y tan ricamente adereçados de vestidos
 joyas, botones, cadenas, plumas, y sombreros con cinti-
 llos de diamantes, que bien se descubrio en esto menor, lo
 muy grande de la Riqueza Española. A proporcionable dif-
 rancia en otras andas traian quatro Sacerdotes de la Compañia
 al assombro y pasmo de virtudes S. Frãçisco Xavier pri-
 mero Pablo de las Indias, prodigio de milagros, lustre y es-
 plendor de la Illustrissima familia de Xauier y Aznar Viz-
 condes de Zolina, en el Reyno de Nauarra, de cuyos Reyes
 deciendo este glorioso Santo, el vestido era manto y so-
 tana de terciopelo negro todo quajado de oro bordado
 de relieue de vistosa labor, cō vna riquissima diadema de
 perlas, y piedras; traia en la mano vn ramo de açucenas, he-
 roglifico de la milagrossa integridad y frescura que oy cō-
 serua su santo cuerpo en la ciudad de Goa, bien deuida a la
 de su bendita alma, y delante del santo otra vistosa quadri-
 lla de Caualleros estudiantes, no menos bizarros, que los
 primeros, todos con sus achas blancas. A tan illustre hijo se
 guia aquel verdaderamente gran Patriarca San Ignacio de
 Loyola, virtud tan de superior orden; que hasta el dia viti-
 mo no sera dignamente conocida, si bien lo realçado de tã
 santa causa, se dexa adiuinar, por el grandioso efecto, q̄ fue
 la Religion que fundò, mas illustre por ella, que por la no-
 bleza heredada de sus padres en las esclarecidas familias

de Loyola, y Balda, crisol de las mejores de Guipuzcoa, que parece sacó e se dió a luz la divina Prouidencia quatro Santos, todos nobles, señores, y criados en regalos de mundo, y grâdezas de Corte, para que en la mayor del fuesen exemplo, y materia de gloria à Dios su Criador, y de aliento y esperança a los que oy se veen ocupados en semejantes grandezas. El vestido del Santo era sobre terciopelo vn costoso bordado del nombre de Iesus cifras, y palmas, digna dâdina de la Reyna nuestra señora, y testimonio de la singular deuocion a la Compania, vinculadas en las señoras Reynas de España, desde aquella preciosa Margarita, Nacar inestimable de las mejores perlas, que oy goza la Iglesia. Llenaua en la mano derecha el nôbre de Iesus, blaton tan propio suyo, como de su insigne Predecessor San Ignacio Martir, era todo de piedras preciosas, perlas, y oro, y cercaua vnos rayos hermosissimos; y en la otra mano, como fundador, vn libro de sus Constituciones y reglas, o el de la ley de Dios, en que cõtinuo mediraua. La diadema era formada de pedreria, y perlas de inestimable valor, y delante otra quadrilla no menos gallarda que la passada. Al S. P. Ignacio seguia el Santo hijo Francisco de Borja, verdadero imitador de su Padre: la figura era marauillosa, y asseguraua ser el rostro muy parecido al del Santo la singular deuocion y ~~seruicio~~ que causaua el verle. El vestido era de tela de oro negro con guarniciones bordadas de varios matizes, y colores, y el forro del manteo todo bordado de vna vistosa Primavera, el cingulo de aljofar, y oro, y el pecho con vn admirable y riquissimo ajorno de joyas y diamantes, digna palestra de Orientales emulaciones: la diadema tenia tantos, que mas parecia agregacion natural de estrellas, que compostura artificial de piedras. Dijeron el vestido la señora Duquesa de Lerma, y señora doña Catalina de la Cerda Condesa de Lemos bisnietra del mismo Santo. Llenaua en la mano izquierda vna calabera con Corona Imperial hecha de perlas y diamantes, mostrando lo rico desta muerte,

muerte lo precioso y luzido de tan santa vida, cuya virtud crecio y se renouò a diuinos aumentos a la consideracion de la fealdad, con que tratò la misma muerte la mas singular hermosura de aquellos siglos, respetada en la señora Emperatriz doña Ysabel muger del inuicto, y siempre Augusto Carlos Quinto, cuyo funeral deposito se diò al Duque don Francisco de Borja, para que la lleuasse a Granada, como a su Mayordomo mayor: ocasion buscada del cielo, para sacar a luz de aquellas tinieblas y lutos vn tan esclarecido Santo, siendo las Imperiales cenizas materia deste nueuo Ferix en santidad, a quien tanto mouio aquella desecha y despojada grandeza que obligò a despreciar, y tener en nada lo que a los ojos del mundo parece tanto. A los pies lleuaua tres Capelos, que siendo trofeos de la humildad con que el Santo los resistio a los Pontifices, q̄ instantemente se los ofrecian, fueron como herencia propia de su Illustre Casa, pues los goçò, y oy goça en las personas Illustres, y Excelentissimas del Cardenal Duque su nieto, que de Dios goça, y en el Cardenal Borja, y Cardenal Moscoso. Alumbraua al santo otra quadrilla, tan aseada como las primeras. La Casa de Prouacion de la Compania pudiera sacar su santo nouicio Estanislao Koska de la Real casa de Polonia, mas porque a su Alferes y Soldados signiessse su Capitan, sacò en ombros de quatro nouicios de poca hedad, vn hermoso Niño Jesus, ricamente adornado, alumbrandole vna quadrilla de niños Caualleros, costosamente adereçados, y uase continuando la procesiõ, y en medio de los Religiosos, y Clerigos, despues de vn numeroso acompañamiento de Titulos, Señores, y Caualleros, en que concurrio toda la Corte, venia el señor Duque de Lerma reuinieto del santo Padre, con vn gallardo y costoso vestido, despertando dulces memorias de sus progenitores Illustres, lleuaua el Guion, que se suele en las Beatificaciones, dièrde las señoras Còdesas de Lemos era de tela blãca atachofado de oro, y por la faz

traia dentro de vn vistoso escudo bordado y matizado vn
retrato del santo Padre, en la misma forma que el de bucos
y por el embes en otro escudo las Armas de los Borjas, re-
ligiosamente consagradas, porque sobre el bucy venia el
dulcissimo nombre de Iesus, con la letra *Et portet Nomina
meum*, para que lleue mi nombre: emblema curioso; que no
es la primera vez, que sobre el bucy puso Dios el peso de
sus grandeças, figuradas ya en el Arca del Testamento, ya
en el Vaso y Mar Enco del Templo de Salomon, y aun su
yglesia cargo sobre los ombros de Calixto de la casa de
Borja: y en Alexandro VI. mas en el S. P. Fráncisco cō mayo-
res ventajas, q̄ por el sin duda, dixo san Vicente Ferrer, en
profecia, *Ten mugiet Bos*, tres vezes mugira el bucy, ò miran-
do a estas tres Proçesiones, ò al singular exemplo que dio
el Duque Fráncisco, en los tres Estados: Libre, Casado, y Re-
ligioso; m̄de un p̄so mugido, con que admiró el Vniuerso.
Por orla de este escudo la Cruz de Santiago, cuyo Cauallero,
Comendador y ^{en 1501} Tercero fue el Santo, lleuauan las borlas del
Guion los señores principes del Santo, que para este dia (co-
ta dignamente la primera del Mundo) concurrieron qua-
renta y seis, nietos, visnietos, y reuisnietos, y en ellos cator-
ze Casas de Grandes con quien esta emparentado, que pare-
ce quiso Dios honrar su humilde menoscario, cometien-
do a su suave Prouidencia, los aumentos, y grandeza de su
generosa y Real sangre. Al Guion se giã los Padres professos
de quatro votos, y el Cabildo Eclesiastico en forma, que en
numero de Clerigos serian 400. y en vna riquissima Vrna
de plata artificioosamente labrada, traian el cuerpo del san-
to Duque, y sobre los quatro angulos de hermosas figuras
vaciadadas de plata los santos, Ignacio, Xauier, Luys Gonça-
ga, Estanislao, y en lo superior la del S. P. Borja. Aprecian
la Vrna en siete mil ducados, y ha causado notable admira-
cion que se labrasse tã superior Artefacto en solos veynte
y siete dias, y por ser de tanto peso yua sobre vn tablado, a
manera de carro Triufal, cubierto con ricos paños borda-
dos.

de llevando los Grandes y nobles que pendían de la
 Vna honra que continuó las tres vezes que salió la pro-
 cession los Señores Almirante de Castilla; Duque del In-
 fantado, Duque de Osuna, Duque de Sessa, Duque de Peñ-
 a randa, Duque de Villahermosa, Duque de Lerma, Duque
 de Híjar, Marques de Castellarodrigo, y Principe de Esquila-
 che, si bien en ocasiones ocuparon diferentes lugares, y en-
 do ynas vezes al Guion, y otras con la Vrna: siguióse al Sã
 to Cuerpo, vestido de Põuifical el señor Obispo de Valba-
 tro, de la Orden del Seraphico P. S. Francisco, y consecutua-
 mente todos los Caualleros de la nobilissima y esclarecida
 Orden de Santiago, en numero de treientos y mas, cõ sus
 mantos en forma de Capitulo, ceremonia digna deste dia,
 por gozar en el el primer Cauallero de su Orden, que ca-
 nonicamete este beatificado: el señor Cõde de Lemos a
 todas tres proeçsiones fue con la Orden de Santiago en
 su lugar, mostrando en puntualidad de asistencia lo mucho
 que le toca la sangre del Santo. Últimamete venian los Se-
 ñores del Consejo Real de las Ordenes en forma de Con-
 sejo con sus mantos, rematando el señor Marques de Cara-
 cena su dignissimo Presidente.

El adorno de las calles fue rico, y aseado, el numero de
 la gente grande, y lo gozaron todos, respeto de que cõ las
 yallas que se hizieron en las bocas calles, se escuso el emba-
 raço de los coches. La villa dio sus Gigantes, y quatro dan-
 ças, las dos de instrumentos. Llegó el santo cuerpo ya de no-
 che al Imperial Colegio de la Compañia, sin que en todo
 el camino el señor Duque de Lerma huviéssse permitido
 aliuio en llevar el Guion, preciso casi en tanta distancia, y
 tanto ayre, mas que dificultad no vencio el amor, alentado
 de la soberania. Esta noche huuo luminarias generales en
 toda la Corte por publico pregon: y en la calle Real de To-
 ledo frontero de la Iglesia nueva, que labrá los Padres del
 Colegio se leuanto vn tablado, donde vn artificial jardin
 con figuras y cenadores despertaua reminiscencias de los

encantos, que fingen los Poetas, sus flores eran rayos a la esfera del fuego, sus peniles alquitran al agua de este dia, sus encendidas ramas exalaciones al ayre, y su general estuendo affombro y confusson a la tierra.

Inues siguiente començo en el Colegio la solenidad y fiesta, asistiendo a la Missa su Magestad Catolica, y el señor Infante dō Carlos. Dixo la Missa de Pontifical el Illustrissimo D. Iulio Saccheti Obispo de Grauiua Nuncio de su Santidad, a quien apadrinaron el Illustrissimo Cardenal Zapata, y el Patriarca electo Arçobispo de Sevilla, con dos Capellanes de su Magestad, Diacono, y Subdiacono: fue la musica de la Capilla Real, predicò el Reuerēdissimo P. Gerónimo de Fiorencia de la Compañia de Iesus, Cōfessor de sus Altezas, Predicador de su Magestad, y Calificador de la suprema Inquificion, dotrina dignissima de la mayor asistencia de señores, y señoras de la Corte. No faltò al sermon ningun Grande, asistierò los Embaxadores de Capilla, Alemania, Francia, y Venecia: Huuo otros Obispos, y Arçobispos, y el Inquisitor general, y Conde de Oliuares, fue el sermon digno del auditorio, y el assumpto. La curiosidad y adorno de la Iglesia fue tan particular y grandioso, q̄ por no le perder de vista, de xare de pintarle hasta el vltimo dia de la Octaua. Esta noche se cōtinuaron los ingenios de fuego, y se prosiguió la admiracion en vn toro, q̄ a carecer del humo, como abundò de estrellas y luzes, sin graue error se pudiera juzgar el del Zodiaco: significauā correrle vnòs hōbres compuestos de cohetes con rejones de fuego, fue fiesta regozijada y de vista. Viernes predicò su Paternidad Reuerendissima el P. M. Fr. Gaspar Prieto General de la esclarecida Orden de nuesta Señora de la Merced, Redencion de cautiuos, hablò grauemēte del Santo Padre, y afectuosamente de sus esclarecidos hijos, como quien tambiē sabe dar lustre a sus acciones. Esta tarde vino su Magestad y los señores Infantes al Teatro de la Compañia a ver la primera comedia, que se hizo de la vida del Santo, entrò
por

6
por la yglesia nueva, que quiso con su Real presencia alen-
tar aquella insigne fabrica: el teatro estava curiosamēte ade-
regado; todo de colgaduras de colchas de la china de oro
y seda, fue la comedia excelente, las tramoyas diez y siete, y
los aparatos admirables, la representaciō gustosissima por
estar a cargo de la nobleza juvenil, que se cria en las escue-
las de la Compania. las galas y riquezas de vestidos fueron
costosissimas, y huuo personas que gastaron en vestir a sus
hijos 500. escudos, el verso fue digno de su Autor, q̄ por ser
de la Cōpañia, la modestia le venera en silencio: dio fin la co-
media con vna mascara de ocho à marauilla, que en ase-
talle, donayre, y brio, pudiera ser la octaua de las Siete del
mundo, fue la gala negro y oro, con mucha guarnicion de
botones de diamantes, vandas, rosas y cadenas de lo mis-
mo, y los cabos blancos, en plumas, ligas, rosetas, y medias;
que dō su Magestad gustoso de la fiesta, y los Padres muy
fauorecidos, por ver la continuada merced que les hazia.
Esta noche prosiguieron los fuegōs, leuantose vn castillo
en medio del tablado con sus torres y vanderas, a quiē
pareciā querer batir quatro galeras con mucha abundancia
de ruedas, bombas, y morteretes, rompiose la paz, y comen-
ço la deseada guerra, despidiēdolas galeras por las cruzias
y palamenta muchos cohetes, a quienes respondian las al-
menas del castillo no con menor apercebimiento: reduxo
se el fin de la conquista a vnos hombres que jugando de
montantes de fuego, con gallardia despejaron la calle, si se
puede dezir, que en Madrid; y en concurso de fiestas, pue-
de hallarse despejo. El Sabado predico el Reuerendo P.
M. Fr. Iuan de S. Agustin, de la Orden del santo Doctor,
Predicador de su Magestad, Calificador del supremo Con-
sejo de Inquision, y dixo la Miffa el señor Arçobispo de
Nassia; procedio el Predicador con la agudeça y doctrina
que siempre. Este dia por la tarde, no cōtento su Magestad
con auer venido el jueves al Sermon, el viernes a la come-
dia, quiso duplicando mercedes, y fauores, aumentar obli-
gaciones,

gaciones, y obligar al Santo que alcanzó estos Reynos el
feliz suceso que del parto de la Reyna nuestra Señora go-
zamos esperar. A este fin vinieron sus Magestades Rey, y
Reyna, y las Altezas, Infantes, e Infanta a la Compañia, visi-
taron con singular deuocion el cuerpo del glorioso Santos,
vieronle: (O fuerza de la virtud) de rodillas los Monarcas
del Mundo a los pies del que a sus visabuelos auia postrado
tantas veces las fuyas: la Reyna vino en silla con Mage-
stad y gala, a quien seguian las Damas como al Luzero las
Estrellas, fueron al teatro donde se les represento la segun-
da parte de la vida del Santo, no menos gustosa, que la
primera muy semejante en lo gallardo y lucido, parto feliz
de otro ingenio de la Compañia, hizieronse dos mascarar,
vna de vn juego de toros, y otra de vn juego de estafer-
mo, ambas gallardas y vistosas, acabose la fiesta ya noche, y
muy goçosos sus Magestades voluieron a Palacio sin to-
mar la colacion que auian preuenido los Padres, que fue si-
bien de pobres Religiosos, ajustada a la grandeca de tales
huéspedes, o por mejor dezir de sus dueños los fuegos del
ta noche fueron montantes, ruedas, y cohetes.

El Domingo siguiente predicó el muy venerable P. M.
Fr. Christoual de Torres, de la Orden de santo Domingo
Predicador de su Magestad, Calificador del Consejo su-
premo de Inquisicion, mostro bien su espíritu y letras ha-
blando del Santo, con singular aprecio y reuerencia, y de
su Religion con especial amor y estima. Dixo la Misa de
Pontifical el señor don Iuan de la Serna, Arçobispo de Me-
sico, y esta tarde salio la procession desde el Colegio, por
la calle de Toledo, y la plaza, a la de san Gines, llegò al
Real Monesterio de las Descalças donde se lleuo el Santo
cuerpo, para consuelo de las señoras Religiosas, y porque
se deuia assi a la deuocion de su Alteza la serenissima seño-
ra Sor Margarita, como porque el S. P. Borja a instancia de
serenissima Princesa doña Juana, que comunicaua con el
sus intentos, fue de parecer que el Monesterio que su Al-

ceza quería fundar fuesse de Religiosas Descalças, debajo de la primera regla de Santa Clara, y para esto de su monesterio de Gandia, seminario de santas Religiosas (donde lo fue vna hermana del S. P. Francisco Xauier, que con spiritu profetico dixo lo que auia de ser su hermano) vino a Madrid vna tia del S. P. Borja, la primera Abadesa de las Descalças, y la segunda fue hermana del Santo, y actualmente oy lo es la señora sor Juana de la Cruz y Borja su sobrina, siendo la tercera Abadesa de este Real monesterio.

Fue la Procecion en la misma forma y disposicion q̄ la passada, lleuò el Guion el señor Principe de Esquilache, nieto del S. P. Francisco, e hijo del señor dō Iuan de Borja, digno de eterna fama por su persona, y las excelentissimas de sus hijos: las varas, y borlas el Condestable de Navarra, mayorazgo del señor Duque de Alua, el Marques de Alcañizas, el Marques de Liche, y don Melchor de Borja, hermano del señor Duque de Gandia. Salio en la procecion de Pontifical el señor Arçobispo de Mexico, rematandola los Caualleros del Orden de Santiago, y el Real Consejo de Ordenes todos con sus mantos Capitulares. Huxo esta noche en las Descalças vistos los fuegos, leuantose sobre vn anchuroso tablado vn jardin con su fuente en el medio, formada de ruedas de fuego, cuyo remate erã dos aguijas Imperiales, que tenian en medio las Armas de la Compania. A los quatro angulos del tablado se pusieron quatro fuentes, o raças artificiales de fuego, y en cada vna vn cisne, que llegaua a beber en ellas. Començò a dispararse el fuego, y corresponderse las ruedas todo muy a tiempo, muerrieron los cisnes, fino al son de sus dulces acentos, alomenos al del general aplauso del pueblo, que dio a esta inuencion el victor y la palma. El Lunes boluieron ha dar resplandores las letras del Reuerendissimo P. Geronimo de Florencia hizo vn sermon bien a proposito de las señoras Religiosas que le oian, lleno de la doctrina de Santos, q̄ acofumbra, y dixo la Miffa el Nuncio de su Santidad. Este dia

porque les tocasse a las Señoras parte de las comedias, fets
representò la vna por la tarde. El Martes predicò el Reuere
ndisimo P. M. Fr. Antonio Perez Abad de S. Martin, dig
nissimo General que auia sido del gran Patriarca san Beni
to, y Calificador del Consejo supromo de Inquision. Esto
bastara para que se dexara entender la grandeza, letras, y
acuerdo con que engrandecio al Santo, y honró su Religio
y profania. Este dia por la tar de llenaron el cuerpo del San
to a su casa. Diole la señora Infanta de las Descalças dos
blandonzillos, y vna Cruz de plata para el seruicio de su
Altar, y la señora Abadesa dos Angeles de estremada talla,
y dos Serafines, ynos y otros con sus ramilletes de notable
curiosidad y vista. La procesion fue la misma, aunque des
de la primera a la vltima fue creciendo hasta el grado su
perlatiuo. Lleuò el Guion el señor Marques de Alcañi
zas reuifniero del S. P. Francisco, no la menor hõra de las
muchas que su illustre casa alcanza. Lleuara las varas y bor
las el señor Almirante, el de Oñas, y Marques de Liche. Fue
de Pontifical el señor Obispo de Vifera. Los Padres Agustini
nos mostraron su deuotion leuantando vn curioso y rico
altar sobre las gradas de san Felipe, dedicado al S. P. Fran
cisco de Borja, y la musica desta casa tan conocida por exce
lente, cantò todo el tiempo que durò en passar la procesio
letras, y villancicos al Santo. Los Padres Capuchinos hi
zieron otro altar curioso conforme a su santa pobreza. La
procesio salio por la calle de san Gines a la mayor, y conti
nuò via recta hasta la huerta del Duque de Lerma, cuyo in
signe successor, hizo adornar todo el distrito de la calle,
desde santa Catalina de Sena hasta sus casas, de las mejores
y mas ricas tapizierias que tiene, todas de oro, y seda. Esta
noche huio en la Casa professa famosos fuegos, y para dar
fin à las honras del Santo quemaron vna sierpe con tres
rostros diferetes, simbolo de los tres comunes enemigos.
Huio vn castillo de fuego muy vistoso, que a tiempo dif
parò su artilleria. El adorno de la Casa professa, aunque en
sitio

sito pequeño, fue muy grande. Colgóse la riquísima col-
 gadura de los de la fama, toda de oro, piedras finas y mati-
 zes, digna del Duque de Lerma, los techos se adornaron de
 reposteros de terciopelo bordados de oro, el suelo con al-
 fombras Turcas de mucho valor, los dos patios con telas
 de oro, y en el principal debaxo de un rico dosel vn retra-
 to del señor Cardenal Duque fundador desta casa, insignie
 bien hecho de la Cõpañia, y de todas las Religiones, afec-
 to Christiano que se le comunicò en la fecha de la señora
 D. Ysabel de Borja su madre, Condesa de Lerma, hija muy
 querida del S. P. Francisco. El altar mayor tenia mucha cu-
 riosidad, descubriendo en pequeño sitio dilatada grande-
 za, que como violentada en la estrechura, hallò traça para
 mayor campeo, comunicandose al Colegio Imperial, cuyo
 adorno admirò a toda curiosidad. Colgóse el cuerpo de la
 Iglesia de telas de oro, los arresonados del techo de re-
 posteros bordados, la Capilla mayor, bóveda y paredes de re-
 posteros de terciopelo y tela, con tan grande corresponden-
 cia y artificio, que mas parecia serlo bordado en los mis-
 mos liços de las paredes, que ser distintas colgaduras. En-
 sanchose el altar mayor faciendo dos angulos sobre los co-
 laterales, adornados de reliearios, ramilleres, y luzes, y en
 cada vno su Vrna con vn cuerpo de vn santo, y en lo supe-
 rior a las esquinas dos santos de los q̄ sacaron en la proces-
 sion, que fueron el S. Xauier, y B. Luis Gonçaga, y dando S.
 Ignacio la mano derecha a su hijo S. Francisco de Borja, te-
 nian en medio la Vrna del cuerpo del Sãto. Huuo todos los
 dias Cõpletas solenes, y el vltimo desta octaua en la Casa
 professa para rematarla cõ felicidad dixo la Miffa el señor
 D. Baltasar de Borja electo de Mallorca, y predicò el P. M.
 B. Ortenfio Felix predicador de su Magestad, y en el dulce
 corriente de su eloquẽcia, como cithra cantò las exequias
 de tan grã fiesta, si se permite dezir q̄ tuuo fin la que jamas
 le tendra en la memoria, particularmente que esta tar-
 de esforçaron los ingenios Poeticos tan piadosa causa,
 eternizando sus escritos la memoria de Santo tan grande,

en la Casa professa donde sobre vn capaz teatro que para esto se leuantó en el principal patio se leyeron las Poesias del Certamen, que se auia publicado y fijado en esta Corte, precediendo vna oracion Castellana curiosa y eloquente y, a fines de Vniuersidad, vn gracioso vejamen. Las Poesias, fueron ingeniosas, y los premios de mucho precio y curiosidad, como dadiua del señor Principe de Esquilache, dignissimo Mecenas de las buenas letras e ingenios.

Fueron luego, el señor Duque Lerma, que lo puede ser en las mejores Academias. El señor Conde de Lemos entendimiento, que ha oprimido la necesidad, renacieran en la Poesia el Numen de Virgilio, las sentencias de Oracion los afectos de Ouidio, y eloquencia de Homero. El señor Duque de Villahermosa, voto tan vniuersal para todo, quanto singular en el acierto. El P. Gonçalo de Albornoz Preposito de la Casa professa, Calificador del Consejo supremo de Inquisicion, nobleza tan antigua y notoria como reconocida en sus Heroicos ascendientes, Theologia estimada en la Vniuersidad de Alcalá, donde la professo tantos años leyendo Cattedra. El P. Rodrigo Niño Rector del Colegio Imperial, Calificador del Consejo supremo de Inquisicion, virtud tan de superior orden, como su generosa sangre. Asistieron a la justa literaria en forma de Iuezes, con otros muchos Señores, y en vn Magestuoso estrado las Señoras de la Corte, siendo en todos los concursos la primera en asistir la señora Duquesa de Pastrana, que como sobrina del Santo en su deuocion renovó sus generosos alientos. Al fin de cada Certamen que se leia huuo musica de varios instrumentos, y hizieronse las dos mascararas cō que acabó la fiesta, mejor dixera començo a eternizarse, dando materia a la historia cuchillo de los oluidos y espejo perpetuo, en que se repitē si por lo temporal acciones humanas, por lo eternizado diuinas; bien se que este pequeño fragmento no merecera duracion tan illustre, mas el afecto de su Autor es digno de cortesana disimulacion en tan notorias faltas.